

## PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA MICROCUENCA DE RAQUI TUBUL (~37° S), PROVINCIA DE ARAUCO: SELECCIÓN DIFERENCIAL DEL ASENTAMIENTO

Jimena Torres<sup>1</sup> y César Méndez<sup>2</sup>

Uno de los focos de la investigación arqueológica desarrollada en el litoral de la VIII región, se encuentra en el área de confluencia de los ríos Raqui y Tubul. Ésta se ha orientado principalmente hacia problemáticas paleoambientales y su incidencia en las ocupaciones humanas de cazadores recolectores (CAMPANA 1973, SEGUÉL y CAMPANA 2003), en lo que podría entenderse como una estrategia ambiental histórico cultural dentro de las tendencias de la arqueología Latinoamericana (POLITIS 2003). La presencia de densos, y verticalmente potentes conchales, ha influido la preferencia por este tema; cuya presencia ha sido interpretada como producto de ocupaciones prolongadas en este ambiente de desembocadura, aprovechando recursos marinos para la subsistencia, principalmente aquellos malacológicos (BUSTOS *et al.* 1998, BUSTOS y VERGARA 2001). A lo largo de la investigación se han intervenido los sitios El Visal (BUSTOS y VERGARA 1998, BUSTOS *et al.* 1998), La Trila (BUSTOS y VERGARA 2001) y Campamento Bacareza (CAMPANA 1973), los cuales, a partir de la variación estratigráfica de su diversidad malacológica, han sido relacionados a modificaciones ambientales globales –aumento de la temperatura, movimientos eustáticos- hacia el Holoceno medio u *Optimum climaticum* (CAMPANA 1973, BUSTOS *et al.* 1998, BUSTOS y VERGARA 2001, SEGUÉL y CAMPANA 2003).

En cuanto a las ocupaciones alfareras, los primeros sitios reportados en la zona fueron el sitio El Trigo, Las Maquinas (CAMPANA 1973) y Tubul I-A (SEGUÉL 2001, 2003), todos emplazados en la mencionada desembocadura. El último yacimiento, adscrito al complejo El Vergel, fue el más extensamente trabajado, en vistas de la particularidad de su patrón de entierro y materiales asociados. Los otros sitios alfareros reportados corresponden a los componentes tardíos –alfareros- de los sitios el Visal y la Trila y sólo han sido parcialmente estudiados.

Independiente de las propuestas de formación de sitios planteadas por los investigadores y los reportes de los materiales característicos de los contextos, el presente trabajo pretende centrarse en las decisiones vinculadas a la selección del emplazamiento para los campamentos y ocupaciones registradas en el área de estudio. En este sentido, la discusión se desarrollará en un plano espacial, atendiendo a las posibles razones que conllevaron el asentamiento prehispánico de la microcuenca. Se procura una aproximación al uso de los espacios en torno a las vegas, estuarios y el litoral en la zona, con el propósito de esbozar hipótesis exploratorias relativas al patrón de asentamiento diferencial entre las ocupaciones arcaicas y alfareras. Para estos efectos se llevó a cabo una prospección sistemática<sup>3</sup>, a través de la cual se ubicó la distribución del registro material, tomando en consideración los yacimientos ya conocidos y/o reportados en la literatura.

Las razones que conllevan a realizar una discusión en dos segmentos tan gruesos (arcaico-alfarero), radican en la carencia de suficientes fechados absolutos que permitan mayor precisión cronológica. No obstante, dicha situación problemática se minimiza al considerar, tanto que los contextos de cazadores recolectores (arcaicos) se restringen exclusivamente a tiempos post 4600 AP, pudiéndose considerar como tardíos en la secuencia regional (QUIROZ 2002), como que la totalidad de la cerámica diagnóstica observada, corresponda a evidencias del Complejo Cultural El Vergel. Estas razones, nos permiten –tentativamente- dirigir la atención a patrones de asentamiento diferenciales entre grupos arcaicos tardíos y alfareros tardíos, propiamente.

### Área de estudio y métodos de prospección

El área de estudio corresponde a un ambiente de desembocadura de dos ríos que forman un sistema estuarino de alta productividad. Los ríos Raqui y Tubul, drenan una gran planicie de pastizales húmedos, siendo el primero el que mayor aporte de agua dulce realiza, y el segundo con predominancia marina. En el área crece naturalmente el pelillo (*Gracilaria chilensis*), recurso hoy cultivado de forma importante. Geomorfológicamente es posible observar estribaciones litorales de la cordillera de Nahuelbuta, la cual en la actualidad se encuentra en gran medida cubierta por plantaciones de pino insigne y eucaliptos. Concretamente, se observan los poblados de Caleta Tubul y Las Peñas en el área de desembocadura, y Santa Clara y Raqui Alto en el interior.

El universo de prospección correspondió a las áreas aledañas a la vega, confluencia y desembocadura de los ríos Raqui y Tubul, en el extremo sur del litoral del Golfo de Arauco (fig. 1). Con el fin de evaluar el comportamiento de los asentamientos en distintos tipos de emplazamientos y distancia respecto al litoral y la vega (sectores de abundancia de recursos), se seleccionaron áreas de prospección que contemplaran ambientes costeros, de desembocadura e interiores. De esta manera también se estaría integrando zonas que no han sido evaluadas en forma sistemática anteriormente, consintiendo una perspectiva comparativa para el uso del espacio en los distintos momentos. En un principio se intentó muestrear áreas equivalentes para cada sector, sin embargo, factores como el tipo de vegetación (maleza espinosa, plantaciones de eucaliptos y pinos), áreas de inundación (vega) y acceso (permiso de los propietarios de los terrenos), condicionaron la selección de las áreas revisadas. Esto se traduce en una diferencia entre el plan inicial de prospección y las áreas prospectadas efectivamente, los cuales se expresan en la figura 1, en forma del delineado y achurado, respectivamente. Asimismo, se muestreó el espacio considerando sectores ya investigados, con el fin de incluir aquellos sitios ya trabajados y reportados en la literatura. Lo anterior se tradujo en los cuadrantes que se observan en la figura 1 y tabla 1.

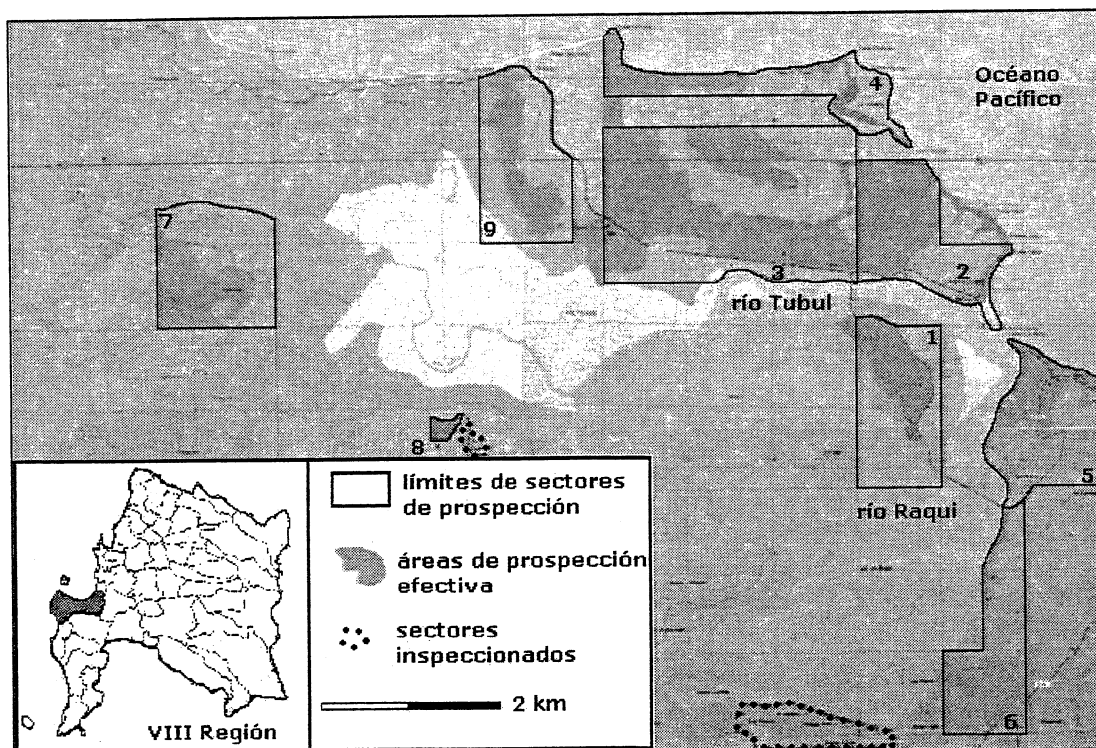


Figura 1. Mapa del área prospectada. 1. Sector La Isla, 2. Sector Caleta Tubul, 3. Sector Santa Clara-Maderera Galilea, 4. Sector playa El Fraile, 5. Sector Las Peñas, 6. Sector Raqui Chico-Estero Las Peñas, 7. Sector Fundo Aguapié, 8. Sector Raqui Alto (interior), 9. Sector Fundo el Cuco.

Desembocadura	Litoral	Estuario interior
La Isla (sector 1)	El Fraile (sector 4)	Raqui Chico-Las Peñas (sector 6)
Caleta Tubul, (sector 2)	Las Peñas (sector 5)	Fundo Aguapié (sector 7)
Santa Clara-M. Galilea (sector 3)	Fundo el Cuco (sector 9)	Raqui Alto (sector 8) - inspección

Tabla 1. Sectores de prospección.

Para efectos de la sistematización de la información arqueológica, se registró tanto hallazgos aislados, como sitios arqueológicos propiamente, los que fueron posicionados geográficamente (GPS). Los últimos se registraron en fichas estandarizadas atendiendo a sus variables formales y se fotografiaron sus emplazamientos. Los materiales culturales de mayor valor diagnóstico se fotografiaron, para lograr precisar su adscripción cultural tentativa. Con el fin de ordenar la información recuperada, se usó como nomenclatura las siglas **RT** (Raqui-Tubul) y números correlativos para designar los sitios arqueológicos y las siglas **ART** (aislados Raqui-Tubul) y un número correlativo, para designar los hallazgos aislados.

### Resultados de la prospección

A partir de la evaluación propuesta fue posible registrar un total de 38 sitios arqueológicos propiamente (fig. 2)<sup>4</sup>, para los cuales se consideró un mínimo de 5 piezas arqueológicas o la presencia de un contexto claro (pe. rasgos o estratigrafía). Menores cantidades de artefactos o fragmentos cerámicos fueron considerados como hallazgos aislados (N=30). Asimismo, se observó 4 sitios paleontológicos, los cuales constituían evidencias estratigráficas de *tanatocenosis* de moluscos en antiguas líneas de playa, los cuales no serán discutidos en esta instancia. Los resultados de la evaluación superficial se exponen atendiendo los distintos tipos de ambientes que se usaron para ordenar la prospección.

#### *Ambiente de desembocadura (23 sitios)*

Uno de los sectores de importancia constituyó "La Isla", denominación de una formación residual (formación Tubul) producto de las transgresiones y regresiones marinas pleistocénicas (CAMPANA 1973). Se emplaza en el medio de la vega que forma la confluencia entre los ríos Raqui y Tubul y corresponde al sector más intensamente trabajado por los investigadores de la zona. La evaluación conducida consistió en la detección y registro cualitativo de los sitios ya estudiados, y la revisión de áreas disponibles para evaluar la posibilidad de nuevos hallazgos. En La Isla, la prospección se centró en áreas despejadas de plantaciones, revisándose laderas bajas y claros en las cimas por el Norte, y sólo laderas bajas por el Sur.

El yacimiento más estudiado corresponde a El Visal (RT4), emplazado en una ladera baja, exhibe ocupaciones de cazadores recolectores y grupos alfareros. El primer contexto se encuentra datado hacia los 3920 ±70 AP., y corresponde a un conchal de dimensiones considerables, tanto espaciales, como verticales (BUSTOS y VERGARA 1998, BUSTOS *et al.* 1998). Por su parte, la ocupación alfarera tiene una fecha de 750 DC (BUSTOS *et al.* 1998), lo cual lo posiciona temporalmente, anterior a las dataciones atribuidas a los grupos El Vergel (1000-1400 DC). Los investigadores mencionan la presencia de cerámica café oscura violácea de superficie engobada, pulida y con sección delgada, similar a aquella característica de Pitrén, lo cual lo hace el sitio alfarero más temprano de esta área. Se puede definir el contexto como multifuncional, ya que por un lado, corresponde a un sitio habitacional compuesto por un denso conchal, asociado a un conjunto óseo representado por aves marinas, peces, mamíferos marinos y terrestres, y cerámica monocroma beige y anaranjada; y por otro lado, expuso un entierro de un individuo adulto masculino, en posición extendida de cubito dorsal, con las manos cruzadas sobre el pubis y sin ofrendas (BUSTOS *et al.* 1998).

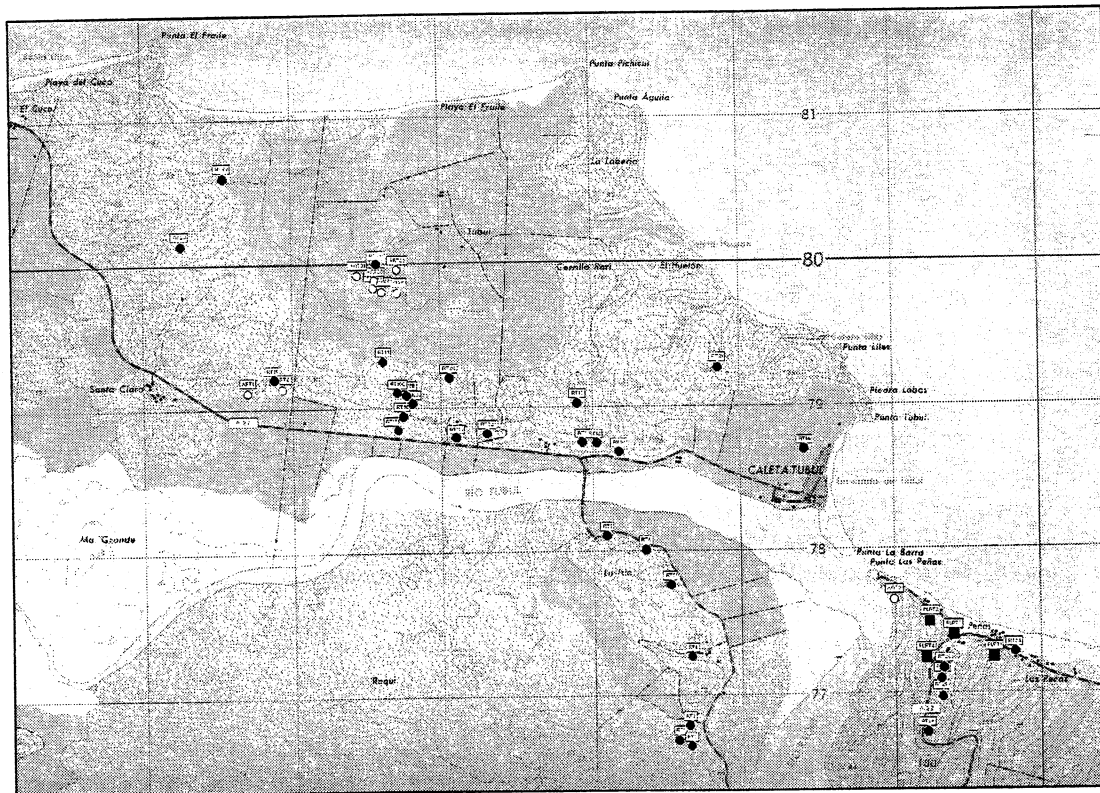


Figura 2. Desembocadura de los ríos Raquí y Tubul. Círculos negros: sitios arqueológicos, círculos blancos: hallazgos aislados, cuadrados negros: sitios paleontológicos.

Dentro del mismo sector, sólo un sitio (RT7) fue adscrito a grupos El Vergel, en vistas de la presencia de fragmentos de un cuello decorado rojo sobre blanco. La precariedad de restos de pintura roja sobre la superficie blanca, impidió distinguir algún motivo decorativo, aún así, su presencia, como la falta de asociación a evidencias históricas, permite suponer que se trata de un sitio prehispánico, no obstante la discusión entorno a la temporalidad de esta cerámica decorada (ALDUNATE 1989, DILLEHAY 1990). El sitio, de funcionalidad indefinida, se localiza en una ladera muy cerca de la vega y se encuentra muy destruido por un camino de tierra.

Otros yacimientos cerámicos, anteriormente reportados, no exhibieron indicadores de adscripción cultural, entre ellos, Las Maquinas (RT5), El Trigal (RT1) y La Isla (RT2) (CAMPANA 1973, BUSTOS *et al.* 1998). Los dos últimos se encuentran muy cerca uno del otro y presentan similares materiales en el depósito arqueológico (conchal denso y alta diversidad de especies asociadas a cerámica monocroma), con la sola diferencia que el Trigal se encuentra en la cima del cerro y la Isla en la ladera baja, pudiendo eventualmente corresponder al mismo asentamiento. Si bien se consideran las limitaciones de lograr inferencias respecto a la funcionalidad de los asentamientos desde una evaluación superficial, se puede plantear con algún grado de confianza que El Trigal y La Isla correspondan a asentamientos habitacionales, en vistas de la presencia de diversa y abundante cerámica monocroma utilitaria, sectores de basurales de conchas (densos y efímeros) y lentes de combustión. Finalmente, hacia el centro del sector, se emplaza el sitio Las Maquinas, conchal efímero sobre una ladera baja, con cerámica monocroma poco diagnóstica.

Un segundo sector prospectado correspondió a Caleta Tubul, planicie litoral en donde se emplaza el poblado homónimo, cuestión que orientó los trabajos hacia las periferias de la urbanización y sectores hacia el Oeste (Fundo la Trila) y Norte (camino hacia playa los Liles). Dos sitios acerámicos fueron registrados. El sitio La Trila (RT10 en su componente más temprano), trabajado por Bustos y Vergara (2001), se encuentra en una ladera baja muy próxima a la vega, y se caracteriza por ser un conchal denso, de gran

potencial estratigráfico y baja tasa de sedimentación. Los eventos depositacionales más tardíos (aunque previos al componente cerámico) se encuentran representados por una gran diversidad taxonómica, la cual incluye aves, mamíferos marinos, peces, roedores y una significativa diversidad malacológica. Por su parte, el evento depositacional más temprano ( $4580 \pm 70$  AP., BUSTOS y VERGARA 2001), se encuentra representado por una baja diversidad malacológica -aunque cuantitativamente muy abundante- y fogones delimitados. Por su parte, hacia el Oeste de la caleta, en un sector de terrazas elevadas (Los Liles) se registró el segundo sitio acerámico (RT 21), a partir del perfil expuesto (15 m de largo y 25 cm de potencial estratigráfico) de un conchal efímero en estado de mala conservación. En vistas de la ausencia de evidencias diagnósticas, se atribuye preliminarmente a grupos cazadores recolectores, como evento ocupacional de tareas específicas (desconche).

En cuanto a la ocupación alfarera del área, en el sitio La Trila se registró el entierro de un individuo asociado a cerámica monocroma, con fechas de 1250 DC (BUSTOS *et al.* 1998), por sobre los componentes arcaicos mencionados. Dos sitios alfareros más fueron registrados en el curso de la prospección. De ellos, en RT12 (conchal disperso), se observó cerámica monocroma, engobada roja (ambas superficies) y engobada roja y beige, así como fragmentos de asa y bordes, con engobe beige. El conjunto de estos elementos permite asignar la ocupación a grupos El Vergel. Asimismo, en la inspección realizada en el poblado (Tubul) se reubicó el sitio Tubul-1A (RT14), originalmente reportado por Z. Seguel (2001, 2003), de donde fueron recuperados tres entierros, de los cuales uno está reportado con mayor detalle en vistas de lo inusual de su patrón funerario. Se trataba de un individuo adulto de sexo masculino, fechado en  $810 \pm 100$  AP. (SEGUEL 2001, 2003), dispuesto en forma vertical en la matriz de un conchal, y ofrendado con dos pipas, una punta de proyectil y restos de pez en su boca. En el curso de la inspección se constató la presencia de cerámica con engobes: rojo, beige y café, y beige y rojo, y otras monocromas. Finalmente, dentro del sector fue posible registrar un sitio (RT11) con materiales dispersos en área de  $1200 \text{ m}^2$ , en donde, la asociación de materiales culturales de carácter histórico y otros de filiación indígena (cerámica engobada roja y monocroma), inducen a suponer que se trataría de una ocupación histórica de adscripción indígena (¿mapuche?), o en su defecto, un *palimpsesto* de dos componentes distintos.

En el último sector de desembocadura -Sector 3- se puso especial énfasis entorno al poblado de Santa Clara, enclavado en un cerro isla que limita con la vega. No obstante, no exhibió mayores restricciones de visibilidad, no se encontró evidencia arqueológica alguna. Por el contrario, frente al poblado (hacia el Oeste) se registró dos sitios (RT15 y RT17) de filiación El Vergel. Ambos exhiben fragmentos cerámicos monocromos y con engobe rojo, y en un caso pintura rojo sobre blanco. Los contextos se complementan con escasas evidencias de desechos líticos y algunas áreas definidas de basural conchífero, permitiéndonos atribuir una funcionalidad habitacional para ambos. Otro yacimiento El Vergel (RT18 [a-b-c]), pero hacia la vertiente Oeste de la misma estribación, que se encuentra frente a una amplia vega, permitió observar una mayor intensidad de ocupación ( $20.000 \text{ m}^2$  aproximados). La peculiaridad de este asentamiento es que se encuentra formado por tres concentraciones -a similar cota- pero separadas entre 20 a 30 m. Los componentes materiales incluyen fragmentos de asas cintas, fragmentos de tiestos utilitarios, cerámica con engobe rojo (internos y externos) y cerámica con pintura blanca e instrumentos líticos sobre núcleos. En dos concentraciones (b y c) se observó sectores de basural conchífero. Respecto su funcionalidad, por el momento, se puede sugerir que se trataría de ocupaciones habitacionales (actividades domésticas) integradas en un mismo asentamiento, o eventos ocupacionales de distintos momentos en un mismo emplazamiento. Un último contexto de esta filiación constituye RT20, conchal nucleado y emplazado en una ladera baja próxima a la vega, bajo una plantación de pinos. Como característica exhibe mayor diversidad en el tratamiento de las superficies cerámicas (p.e. engobe beige externo y alisado interno, engobe café oscuro, engobe rojo externo y blanco interno, engobe rojo, entre otros).

Sólo un sitio se puede adscribir tentativamente a poblaciones mapuche históricas (RT32). Se trata de un contexto diverso que incluye cerámica con engobe rojo y negro, al interior y exterior, respectivamente, restos de teja y vidrio y lascas secundarias de andesita y basalto. Al igual que RT11, el conjunto de

evidencias podría integrar elementos de tradición indígena e hispana, o bien representar un *palimpsesto* de dos ocupaciones.

Otros yacimientos del sector, pese a exhibir cerámica (monocroma) no pudieron ser adscritos particularmente. RT16, conchal denso de ostras (*Ostrea chilensis*) bajo un trigal, destaca por su distancia respecto a línea de costa actual (3 km), permitiendo suponer conductas de transporte de los recursos hacia el sitio, probablemente vinculadas a una movilidad residencial más restringida, propia de asentamientos de mayor permanencia. No obstante, la baja cantidad de material cerámico, tanto en este sitio, como en RT33, permite cuestionar el supuesto de una mayor permanencia, siendo necesarias posteriores evaluaciones, especialmente por el factor de visibilidad. Finalmente, es necesario tener en consideración la posibilidad que algunos de estos sitios alfareros -sin adscripción- (RT16, RT19, RT33) correspondan ocupaciones logísticamente integradas a algunos de los yacimientos antes descritos, en especial por la concentración de asentamientos en este sector (fig. 2).

#### *Ambiente litoral (8 sitios)*

En torno al ambiente litoral se integran sectores de prospección propiamente próximos a la línea de costas y otros más retirados como es el caso del sector 9. El hecho de sólo haber registrado hallazgos aislados próximos a la costa en el último caso, permite agruparlo a la discusión de los demás. Por un lado se pretendió muestrear áreas hacia el Norte y Noroeste de la desembocadura del río Tubul (sectores 4 y 9, respectivamente), y Sureste del río Raqui (sector 5), en el entendido que estarían menos influidas por la presencia del estuario.

En el sector El Fraile, se registró evidencias en las laderas de los cerros que flanquean la playa homónima, ya que en ésta, pese a tener excelente visibilidad por tratarse de formación de dunas con escasa vegetación, no se encontraron hallazgos. Un yacimiento de filiación El Vergel (RT23) se encuentra en la cima de la estribación que bordea la vega por el Suroeste, sobre un sector plano. En vistas que corresponde a un sitio efímero -y escasamente expuesto- es difícil establecer su funcionalidad, no obstante destaque la presencia de cerámica monocroma, cerámica con engobe rojo y un conchal disperso, entre sus evidencias. De similares características, RT22, sobre una ladera baja próxima a la vega, es de baja intensidad y con cerámica monocroma. Tanto su asignación cultural, como su funcionalidad, son difíciles de establecer.

En el caso del sector Fundo El Cuco (9) se prospectó sistemáticamente una estribación de lomajes que entran en la vega de Raqui-Tubul, próxima a playa del mismo nombre. En general, las condiciones de prospección fueron óptimas, sin embargo, sólo se encontraron hallazgos aislados (n=3).

El sector de Las Peñas, en términos geomorfológicos, se encuentra compuesto por una estribación de cerros que corresponderían a la formación Tubul y por planicies litorales (CAMPANA 1973). La presencia de extensas plantaciones de pinos en los sectores elevados hacia el Norte, restringió las áreas susceptibles de prospectar. Los resultados estuvieron dentro de lo esperado, encontrándose sólo un hallazgo aislado (fragmento de cerámica monocroma), incluso pese a la indicación de la existencia de un conchal, en la cima del cerro inspeccionado (V. BUSTOS comunicación personal.). La evaluación de las planicies litorales entorno a la población de las Peñas y laderas próximas a sectores de vega reportaron mejores resultados.

Los sitios acerámicos (probablemente de filiación arcaica) se caracterizaron por corresponder a depósitos conchíferos. Entre ellos, destaca Campamento Bacareza (RT8), conchal compuesto densamente por ostras y emplazado sobre una ladera de pendiente marcada, muy próximo al río Raqui (CAMPANA 1973). Pese a la tupida vegetación se percibe un espesor estratigráfico de al menos 1 m, cuya especificidad, permitiría pensarlo como un campamento logístico de desconche local (JACKSON *et al.* 1996). Evidencias cerámicas

registradas anteriormente (V. BUSTOS comunicación personal) sugerirían una posible reutilización del espacio.

Hacia el sector propiamente litoral, la mayor parte de los sitios son conchales acerámicos (¿arcaicos?), los que se diferencian por su emplazamiento. RT24 se localiza en el patio trasero de una casa en la población Las Peñas (casi destruido), en la ladera baja de un farellón de pendiente marcada. Corresponde a un conchal muy nucleado y asociado a escaso material lítico. La presencia de navajuelas (*Tangelus dombeii*), almejas (*Protothaca thaca*) y choros (*Chormomytilus chorus*) y la ausencia de otro tipo de fauna indicarían que se trataría de una ocupación probablemente logística. Por su parte, RT26 se emplaza en una ladera baja cercana a la vega y corresponde a un conchal efímero, sin asociación a otro tipo de evidencias culturales. No se puede asegurar que se trate de un conchal arcaico, ya que presenta semejanzas respecto a los sitios cerámicos colindantes (RT25), en términos contextuales, depositacionales y de emplazamiento geomorfológico.

Junto con las evidencias anteriores, fue posible constatar la presencia de sitios alfareros, de los cuales en vistas de la ausencia de indicadores no pueden ser adscritos cultural, ni funcionalmente. Salvo un fragmento de cerámica con engobe rojo en RT25 sugiere una posible filiación alfarera tardía. Emplazado en la ladera baja de un cerro frente a una vega, este sitio, se encuentra formado por un conchal efímero y se asocia cerámica principalmente monocroma y evidencias líticas escasas. Asimismo, RT27, en la misma ladera, corresponde a un conchal nucleado con escasas evidencias cerámicas, el que junto con los demás sitios descritos podrían eventualmente corresponder a un sistema de asentamientos integrado.

Finalmente, RT28, corresponde a un depósito conchal problemático, cuyo contexto depositacional es diferente a los demás. Aparece como un perfil expuesto de 15 cm inmediatamente sobre la vega en una ladera, a modo de un conchal denso que se extiende horizontalmente por dos metros y luego se introduce bajo el nivel de la vega (posible mayor profundización). Dicho depósito podría ser interpretado como producto de muertes naturales de moluscos contemporáneos a los procesos eustáticos planteados por O. Campana (1973).

#### *Ambiente de estuario interior (7 sitios)*

El primer sector muestreado correspondió a la rivera del estero Las Peñas (Raqui Chico), de donde se registró sólo un sitio acerámico (RT30), que presentaba características similares a otros contextos arcaicos reconocidos en el sector de Raqui-Tubul. Se trata de un conchal nucleado de almejas y ostras, que se expone en el perfil de un cerro, bajo una plantación de pinos, y que, por falta de otras evidencias culturales asociadas, se le atribuye tentativamente una funcionalidad logística.

A diferencia de áreas contiguas, en este sector, las estribaciones elevadas descienden en forma muy empinada sobre la vega frente al estero las Peñas y no se distingue una ladera baja de pendiente más suave. En estas circunstancias, se registraron los sitios RT29, RT36 y RT37, siendo los dos últimos los que presentaron mayor densidad de materiales, aunque en los tres casos se pudo observar filiación El Vergel. Sólo en el caso de RT36 se puede sugerir funcionalidad habitacional, ya que además de la diversidad de cerámica, hay restos óseos asociados (no identificados) y materiales líticos, entre los últimos de molienda.

El sector más alejado de la confluencia Raqui-Tubul corresponde al Fundo Aguapié, el cual se consideró evaluar con fines comparativos, realizándose recorridos en laderas y planos elevados, evadiendo las zonas de vega inundadas. Pese a contar con condiciones óptimas de exploración en una extensa área, sólo se encontró un sitio. RT31 es un conchal disperso emplazado en la cima de un cerro frente a la vega. Asociado al mismo se encontró un fragmento de cerámica monocroma y restos de teja, lo cual limita su adscripción.

El último sector contemplado, corresponde a Raqui Alto, poblado en el extremo Suroeste de la vega; cuyas posibilidades de reconocimiento sistemático fueron restringidas a sectores abiertos periféricos, laderas bajas próximas a la vega, sectores elevados y áreas pequeñas en torno a los poblados rurales (Raqui Alto, Santa Celina y Santa Celia). De ello, sólo dos sitios fueron observados. RT34, conchal nucleado en una ladera baja, en gran parte destruido para la extracción de "conchilla", presenta una situación interesante. Espacialmente se emplaza a 4 km de playa Gaete por el Oeste, y a 7 km de caleta Tubul por el Noreste, planteando la interrogante de la procedencia de los recursos malacológicos ahí depositados. Una ocupación cercana de mayor duración, que ameritara los costos de transporte, no fue registrada, ni tampoco pareciera la hipótesis más plausible. Sin embargo, más coherente en el marco de los cambios paleoambientales ocurridos en la zona, es que corresponda a una ocupación contemporánea a los eventos de máxima trasgresión del nivel del mar (véase CAMPANA 1973), en correlación con una modificación en la distribución de los recursos. Reforzando lo planteado, habitantes del sector, mencionan que pequeñas excavaciones realizadas en la vega, permiten ver un depósito subsuperficial de conchas de ostras (*¿tanatocosis?*). Finalmente, el último yacimiento registrado (RT35), se ubicaría en la parte más alta de los cerros y correspondería a un sitio muy efímero, con presencia de cerámica monocroma y probablemente removido.

### Discusión y comentarios finales

Un total de 38 yacimientos componen la muestra discutida, en las proporciones que exhibe la figura 3. Como ya se expresó, los sitios acerámicos, en su gran mayoría, comparten elementos similares con aquellos pocos datados hacia momentos arcaicos (emplazamiento, características de la estratigrafía, integridad de las valvas), razón por la cual, para efectos de esta discusión serán integrados. Por su parte, los sitios asignados al complejo El Vergel, a partir de indicadores superficiales de prospección, no se encuentran exentos de dudas. No obstante, ante las diferencias recurrentes observadas en la selección del asentamiento para ambos conjuntos (y también los sitios alfareros sin adscripción), se lleva a cabo un ejercicio hipotético para discutir los posibles factores que incidieran en la toma dichas decisiones. De todas formas el planteamiento no pretende ser conclusivo, y se enmarca más bien en la generación de hipótesis para su posterior contraste.

En términos generales se detectaron escasos sitios tentativamente adscribibles a ocupaciones de cazadores recolectores. Estos sitios estarían temporalmente ubicados en fechas de finales del Holoceno medio e

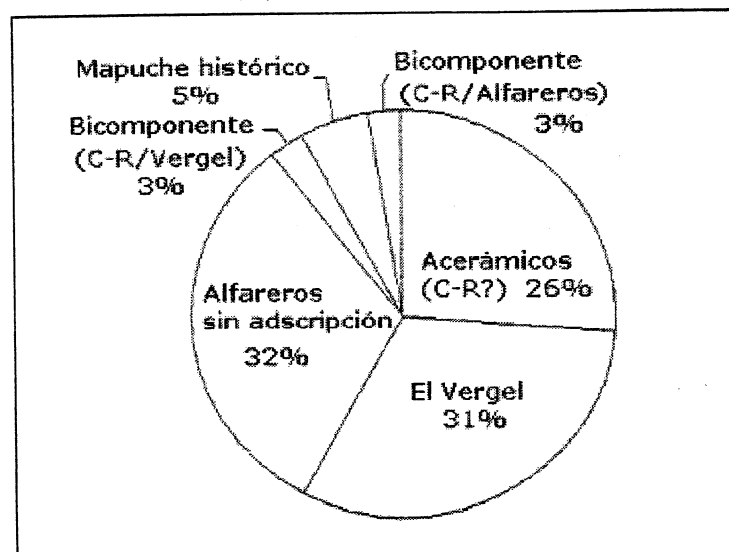


Figura 3. Proporción de asentamientos en la microcuenca de Raqui-Tubul. C-R: Cazadores recolectores.

inicios del tardío, tanto a partir de las dataciones reportadas ( $4580 \pm 70$  AP. y  $3920 \pm 70$  AP., BUSTOS y VERGARA 1998, 2001, BUSTOS *et al.* 1998), como de la posición geomorfológica de algunos casos específicos (p.e. RT34). Yacimientos más tempranos, de haberlos habido, se encontrarían bien sumergidos, o habrían sido arrasados con los mencionados movimientos eustáticos posteriores –regresión–, que parecen de relevancia en la zona. Asimismo, es posible plantear que asentamientos de cazadores recolectores, enclavados en las zonas elevadas, actualmente se encuentren bajo plantaciones de pinos (como mencionado por V. Bustos y que no fuera ubicado), y que difícilmente estén hoy preservados.

Los asentamientos que componen este primer grupo se observaron prioritariamente emplazados sobre sectores de laderas bajas (8 de 10), próximos a las vegas y áreas del estuario, vale decir, lugares límites entre áreas de inundación y laderas. Incluso, en algunos casos, es posible establecer que se encuentren arrinconados en pequeños vallecitos de drenaje de la cordillera de la costa hacia los escurrimientos principales o la confluencia mayor (El Visal, La Trila, Campamento Bacareza, Las Peñas, por nombrar algunos).

Por su parte, los sitios con cerámica permiten efectuar una distinción. Las fechas localmente manejadas para este momento alfarero tardío serían del orden del 1150 al 1250 DC (810 AP., SEGUEL 2001, 2003 y 700 AP., BUSTOS *et al.* 1998). Especialmente los contextos El Vergel (8 de 12), y minoritariamente aquellos sin adscripción cronocultural (6 de 12), se emplazaron sobre laderas altas o cimas de las estribaciones litorales de la cordillera de la Costa. En este caso se privilegiaron sectores generalmente con superficies planas, indicando al menos, una selección diferencial evidente con respecto al descrito para los cazadores recolectores.

El factor más relevante que se proponen para la selección diferencial observada correspondería a una distinta prioridad en cuanto a los recursos privilegiados para cada momento. Los grupos de cazadores recolectores expondrían viablemente una movilidad que ubicaría los campamentos hacia los recursos, al menos en lo que concierne a su acercamiento a la costa (que es la parcialidad observada dentro de un posible espectro de movilidad mucho mayor). En este sentido, moluscos, peces e incluso mamíferos marinos, en las áreas estuarinas y propiamente litorales serían obtenidos y procesados en locaciones próximas unas de las otras. Estos sitios de cazadores recolectores, conformados principalmente por valvas de moluscos evidenciarían actividades de procesamiento –desconche– y correspondiendo a campamentos de tareas de alta visibilidad, predictibilidad (próximos a los recursos) y preservación diferencial (MÉNDEZ 2002), probablemente magnificando actividades que con diferentes recursos, no permanecen en el registro. Las características del acercamiento a las áreas litorales en el marco de una movilidad más amplia son aún desconocidas y constituyen todo un tema de investigación por desarrollar a futuro, en donde se incluyan trabajo de prospecciones e intervención de sitios en áreas complementarias (p.e. interior).

Por otro lado, la selección de emplazamientos más retirados, altos y planos para los grupos alfareros, podría indicar un patrón diferente, probablemente vinculado a una mayor estabilidad de los asentamientos. Los sitios en estas cotas, muchas veces aparecerían aglomerados –concentración de materiales entre sectores en un sitio o dispersiones de hallazgos aislados– y sugerirían, en algunos casos, funcionalidad habitacional (a partir de cerámica doméstica de diversos tipos y a veces con huellas de hollín, algunos artefactos líticos y sectores específicos de basurales). Si bien durante este momento se continuó con la obtención de recursos del ambiente litoral –específicamente moluscos–, en muchos casos estos se transportaron tierra adentro, incluso con valvas. Asimismo, estos depósitos conchíferos son en su mayoría restringidos espacialmente (basurales), de menor intensidad y con valvas frecuentemente fragmentadas (evidencias de mayor acción de pisoteo – CLAASSEN 1998), lo que contrasta significativamente con el claro patrón de cazadores recolectores. La horticultura como práctica (en cualquier nivel de desarrollo), constituiría un argumento válido para entender una reconfiguración de las prioridades de subsistencia. Recursos evidentemente privilegiados durante el Arcaico, tanto cuantitativamente, como en función de la selección del emplazamiento de los campamentos, expondrían menor importancia relativa. En cualquier caso, a fin de definir mejor las motivaciones que conllevaron a ubicar de determinada forma los asentamientos

de los grupos El Vergel, además de priorizar una "arqueología de asentamientos", es necesario complementarla con información contextual de sitios habitacionales, y resultados del análisis artefactual y arqueobotánico, este último a fin de dilucidar las características de las prácticas hortícolas. Particularmente, evidencias de cultígenos y la importancia de recursos de ambiente de vega han podido ser constatadas en otros asentamientos habitacionales El Vergel en el litoral de la región, y en condiciones similares de emplazamiento (CONTRERAS *et al.* 2003).

Sobre la base de lo planteado, se sugiere, como hipótesis, que sería la movilidad (su intensidad y características) y su articulación con las estrategias de subsistencia -tanto para grupos alfareros, como cazadores recolectores, un factor que incidiría fuertemente en la toma de decisiones de la ubicación espacial de los asentamientos; sin perjuicio de otros factores. En vistas de las dataciones manejadas para la microcuenca (casi exclusivamente fechas del Holoceno tardío) sería posible pensar que la ubicación de las áreas de captación de los recursos (especialmente malacológicos y aquellos asociados a la vega), serían similares para ambos grupos observados. Este factor respaldaría el hecho que son las decisiones conductuales y culturales de donde emplazar los asentamientos, y en segundo lugar, donde descartar sus basuras, las que condicionarían la conformación del registro arqueológico en Raqui-Tubul, bajo una perspectiva espacial.

#### RECONOCIMIENTOS

CONADI por impulsar este proyecto de catastro de yacimientos arqueológicos y a Daniel Quiroz por su ayuda y por la oportunidad brindada. Especialmente a Víctor Bustos por su inestimable y desinteresado apoyo para la realización de la investigación en sus distintas etapas. Finalmente a Zulema Seguel por el interés de entregar información inédita, para el desarrollo de la investigación en la zona.

#### NOTAS

- <sup>1</sup> Licenciada en Arqueología, Universidad de Chile. jiminatorrese@vtr.net
- <sup>2</sup> Arqueólogo, Universidad de Chile. Magíster © en Arqueología, Universidad Católica del Norte. cesarmendez@vtr.net
- <sup>3</sup> Trabajos realizados en el marco del proyecto FNDR CONADI-Gobierno Regional del Biobío: Catastro del Patrimonio Arqueológico Mapuche de la Provincia de Arauco, durante el año 2003, bajo la dirección de D. Quiroz. Un mayor detalle de los resultados se encuentra vertido en el informe, en TORRES 2003.
- <sup>4</sup> Se expone gráficamente la ubicación de sitios en la confluencia de los ríos Raqui-Tubul (la mayoría), no obstante se haga referencia a yacimientos fuera de la misma. Mapas con la información restante se encuentren en TORRES 2003.

#### REFERENCIAS

- ALDUNATE, C., 1989. Estadio alfarero en el sur de Chile. En: *Culturas de Chile, Prehistoria*, editado por Hidalgo, J., V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate e I. Solimano, pp:329-348. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- BUSTOS, V. y N. VERGARA, 1998. El Visal y Talcahuano 1, ejemplos de sedentarismo y especialización en el Arcaico tardío en el litoral de la Octava Región. En: *Primer Seminario de Arqueología Zona Centro Sur de Chile. Serie Antropología Universidad San Sebastián* 1:65-74.
- 2001. Evolución de las prácticas mortuorias en el litoral de la Octava Región. *Chungara* 33(1):73-78.
- BUSTOS, V, Z. SEGUEL y N. VERGARA, 1998. Los conchales antrópicos de ostras en la micro área Raqui-Tubul, Extremo Sur del golfo de Arauco; Octava Región. En: *Primer Seminario de Arqueología Zona Centro Sur de Chile. Serie Antropología Universidad San Sebastián* 1:41-64.
- CAMPANA, O., 1973. *Contribución al estudio de las oscilaciones del mar holocénico en el medio litoral del Golfo de Arauco y sus incidencias en la ocupación prehistórica costera – Provincia de Concepción*

- y Arauco – Chile. Tesis para optar al título de antropólogo con mención en arqueología y prehistoria. Universidad de Concepción. 200 pp.
- CLAASSEN, C., 1998. *Shells*. Press Syndicate of the University of Cambridge. United Kingdom.
- CONTRERAS, L., M. SÁNCHEZ y C. CABALLERO, 2003. Ceramios, maíces y ranas... un campamento El Vergel en las costas de Arauco. *Ponencia presentada al XVI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomé, 2003. Ms.
- DILLEHAY, T., 1990. Araucanía. Presente y pasado. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- JACKSON, D., P. BÁEZ, R. SEGUEL y J. ARATA, 1996. Campamento arcaico para la explotación intermareal: Significado del desconche local de moluscos. *Valles* 2:89-109.
- MÉNDEZ, C., 2002. Cazadores recolectores costeros y sus contextos de tarea: Una visión desde el asentamiento holocénico temprano de Punta Penitente (LV: 014), Los Vilos, IV Región. *Chungara* 34(2):153-166.
- POLITIS, G. 2003. The theoretical landscape and the methodological development of archaeology en Latin America. *American Antiquity* 68(2):245-272.
- QUIROZ, D. 2002. *Cazadores recolectores marítimos en el litoral araucano durante el Holoceno medio*. Tesis para optar al grado de Magíster en Arqueología, Universidad de Chile. 88 pp.
- SEGUEL, 2001. Una sepultura vertical en la concentración de conchas (conchal) de Tubul 1, Provincia de Arauco-Chile. *Serie Antropología Universidad de San Sebastián* 2:73-78.
- 2003. Aproximación al estudio de los vestigios cerámicos de la micro-área de Raqui-Tubul: Golfo de Arauco. VIII Región. En: *Compendio de notas sobre las investigaciones arqueológicas de la bahía de Concepción y Arauco. VIII Región*, editado por Z. Seguel. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Santiago. Ms.
- SEGUEL, Z., y O. CAMPANA, 2003. Las oscilaciones marinas holocénicas en la bahías de Concepción y Arauco y sus correlaciones con las ocupaciones prehistóricas del litoral. Planteamiento de una cronología relativa. En: *Compendio de notas sobre las investigaciones arqueológicas de la bahía de Concepción y Arauco. VIII Región*, editado por Z. Seguel. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Santiago. Ms.
- TORRES, J. 2003. Prospección en la localidad de Raqui-Tubul, sectores costa, desembocadura e interior. En: *Informe de Proyecto FNDR: Catastro de Patrimonio Arqueológico Mapuche de la Provincia de Arauco*, compilado por D. Quiroz. CONADI-Gobierno Regional del Biobío. Ms.